

La utilización del miedo como arma política en el proceso de Referéndum en Costa Rica sobre el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana

Josué Arévalo Villalobos
Universidad de Costa Rica.
San José, Costa Rica

arevalojosue@gmail.com, joarvi@yahoo.com

El primer referendo de la historia política de Costa Rica, realizado el pasado 7 de octubre de 2007, ratificó en las urnas la tremenda polarización política, económica y social que vive el país desde hace ya varios años. País que atraviesa una crisis política y económica, que en términos concretos se traduce en una pauperización del nivel de vida del costarricense promedio, así como un lento, pero sostenido, deterioro del sistema democrático del país.

El proceso de ratificación de este Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y los Estados Unidos (DR-CAFTA, por sus siglas en inglés), dejó totalmente descubierta la crisis del sistema, la utilización del aparato estatal y la estrategia del miedo, como elemento de manipulación de la ciudadanía, fue totalmente evidente.

Y es que el proceso de referendo movilizó a los más diversos sectores de la sociedad, dando lugar a una discusión ciudadana sobre temas de suprema importancia para los diversos sectores involucrados en el proceso. La discusión política se trasladó del poder político, es decir de las instituciones, a las calles, a las casas, a los barrios, a las comunidades, a los centros de trabajos, a las iglesias, universidades, no hubo un solo espacio en el que no se discutiera sobre este tema.

Todo este largo proceso (cuatro años y medio, desde que empezaron las “negociaciones”, pero principalmente durante la campaña del referendo) politizó muchos de los espacios ciudadanos, tanto colectivos como individuales, obligó a muchos sectores a tomar posición de cara al Tratado, e incluso frente al modelo de desarrollo.

Aunque en teoría, se trataba de la ratificación de “un solo proyecto”, dada su complejidad, y las transformaciones que implican para el Estado Social de Derecho costarricense la discusión trascendió el tratado. Las consecuencias de todo este proceso son de diversa índole, pero es claro que han trascendido lo meramente político y económico.

Sin entrar en detalles del fondo del tratado, parte de la discusión se centró en la lógica mercantil del “libre comercio”, que pone a las cosas por encima de las grandes demandas del ser, es decir, la lógica de reproducción de las mercancías, que termina objetivando la misma subjetividad, supone que el mismo sujeto ha sido elevado a la “calidad” de objeto, se trata pues, de lo que Marx en *El Capital* llamó, la enajenación de la subjetividad.

En el caso latinoamericano, “los modos de producción se expresan también como *modos de dominación* (reproducción) y que dentro de estos alcanza su más plena significación “racional” y cultural” (Gallardo, 2006). La dominación como forma de reproducción del modo de producción capitalista tiene sus expresiones concretas en la sociedad costarricense, y ése fue precisamente uno de los temas fundamentales que se discutieron intensamente en el proceso del referendo, de hecho, este tema (de la subjetividad en el proceso de reproducción de las mercancías, el posicionamiento frente a ellas, y la reproducción del *modo de dominación*), es de gran importancia para la psicología, en su conjunto, y por separado, fueron parte de las discusiones de fondo del TLC.

Desde esta perspectiva la Psicología Social de la Liberación, tiene mucho que decir. Y según lo enunciado por Ignacio Martín Baró (1985), tiene tres acciones prioritarias, como lo son: 1. Recuperación de la memoria histórica. 2. Desideologizar la experiencia cotidiana y 3. Potenciar las virtudes de nuestros pueblos.

De esta posición caracterizada hacia la opción por las grandes mayorías, resulta particularmente necesario, analizar la estrategia del miedo, en medio de un proceso tan polarizado y tan politizado. Por supuesto, que es necesario constatar, interpretar y obtener retroalimentación desde las personas que vivieron en su cotidianidad la estrategia del miedo implementada desde el poder durante el proceso de referéndum 2007.

El miedo ha sido utilizado en la política como forma de lograr la sumisión, hecho que contradice los valores éticos más elementales, precisamente porque no puede haber libertad cuando la toma de decisiones esta condicionada por el miedo. Desde este punto de vista, el ejercicio del poder debe estar encaminado a la formación de ciudadanos libres, y no a la sumisión.

En Costa Rica no encontramos investigaciones sobre la relación entre miedo y política, aunque a nivel internacional los estudios sean numerosos, especialmente relacionados con conflictos bélicos, en Centroamérica resaltan los estudios de Ignacio Martín-Baró. Más recientemente los estudios sobre el miedo y política están centrados en la guerra de Irak, y la “guerra global” de Estados Unidos “contra el terrorismo”. (Chomsky, 2004, 2007).

Otro estudio en España señala al miedo como un elemento de control social, “el poder político, económico y religioso, debido a sus características intrínsecas, necesita el mantener a sus fieles, súbditos, empleados y clientes, de alguna manera engañados y miedosos, pues otra cosa sería una amenaza directa a su propia existencia” (Cardero, Ibáñez, 2004), además se señala, que en la transición a la democracia estos aparatos de dominación a través del miedo no han dejado de ser utilizados, sino que se han refinado, y los medios de comunicación sirven o facilitan su difusión. Sin embargo, dicho estudio hace referencia a la utilización del miedo y el engaño desde la religión y la socialización-educación para institucionalizar el poder, y su análisis se centran únicamente en esos aspectos.

Por lo que esta propuesta intenta develar, racionalizar, y actuar afirmativamente sobre la estrategia del miedo diseñada desde el poder con el fin de no permitir la libre participación ciudadana en una sociedad que se “vende” al mundo como democrática, hecho gravísimo para la convivencia democrática. La aceptación de esta estrategia como una práctica común implicaría el acatamiento de directrices que tienden a acallar las voces disidentes de la ciudadanía y dejar en las cúpulas las decisiones relevantes para el proyecto de país.

Pero además si se revisa la historia reciente de América Latina, esta escalada del miedo por lo general ha concluido con regímenes totalitarios, cosa que por supuesto es nada deseable en nuestro país.

Al efecto se puntualizará la siguiente secuencia: antecedentes centrados en la Geopolítica del TLC, contexto del proceso de ratificación del TLC en Costa Rica, aspectos como los procesos de democratización, el poder y las estrategias de sumisión; así como un análisis y una reconstrucción de la estrategia del miedo.

La construcción metodológica incluirá el análisis de documentos oficiales y materiales publicados bajo el tamiz evaluador de la democracia. El objetivo fundamental es plantear conclusiones teóricas, prácticas y políticas sobre las lecciones aprendidas.